

III EDICIÓN DEL PREMIO. MUJER TILENENSE = MUJER RASP (RURALES, AUNQUE SOBRADAMENTE PREPARADAS)

CATEGORÍA:

b) Premio Mujer Tilenense RASP. Sector Empresarial.

CANDIDATA:

Nombre, apellidos:	María Teresa García Celada
Fecha de nacimiento:	15/05/1966
Lugar de residencia:	Jiménez de Jamuz

M^a Teresa García Celada, es la sexta generación de alfareros en su estirpe y, sin embargo, es la primera mujer que se ha dedicado a ello profesionalmente no sólo en su familia sino en su pueblo, Jiménez de Jamuz, el más alfarero de toda la provincia leonesa y uno de los más renombrados de toda Castilla y León.

Esta inquieta jimeniega, lleva desde los catorce años aprendiendo la magia de crear con las manos, de moldear el barro, oficio que ejerce desde entonces y que aprendió de su padre como primer maestro. Más tarde, quiso completar su formación con otros alfareros locales; pero, ninguno estaba dispuesto a enseñarla: “esto no es cosa de mujeres”, le contestaban; sin embargo, al final, su tesón los hizo ceder. A pesar de todo, reconoce, con mucha pena, que el mayor rechazo a que se convirtiera en la primera “tornera”, lo sufrió de las propias mujeres. Ellas se mostraron menos comprensivas y abiertas a darle una oportunidad, a que se desarrollase como artesana. Aún había muchos estereotipos y barreras por superar y, María Teresa, puede sentirse orgullosa de que hizo camino para otras.

Una vez superada la primera traba que se encuentra en su camino, simplemente por razones de su género, y a pesar de haber comprobado que tiene el don y que la domina la vocación alfarera, llega la segunda piedra en su andadura, dedicarse profesionalmente a esta actividad. Para María Teresa, el oficio tiene que gustar mucho, es más, tiene que apasionar, para luchar por un lugar en esta actividad “que dicen de hombres” y poder vivir de ella dignamente. Y, con esta actitud luchadora, después de que han pasado más de cuarenta años desde que se sentara por primera vez en el torno, puede decir con orgullo que también supero el reto.

Día a día, prepara el barro, tornea las piezas, las seca, pinta, esmalta y cuece. Sus creaciones se caracterizan por un diseño floral único, que se le ocurrió a ella, realizada con “engobes” y que permiten reconocer sus piezas entre cualquier otras.

Hoy, cuando la alfarería ya no se practica con fines utilitarios, sino más bien por motivos decorativos y ha pasado de ser la actividad más pujante en Jiménez de Jamuz a una minoritaria (de los 200 alfares que existían a principios del siglo XX, hoy quedan sólo cuatro activos), María Teresa, puede presumir de que mantiene vivo, en su pueblo, el oficio más antiguo del mundo.

María Teresa ha enseñado los secretos del oficio a su nuera para que el legado se mantenga en manos femeninas; así que ya no sólo es alfarera, es una maestra del oficio y una garante de los derechos de igualdad en el gremio.

No cabe duda de que M^a Teresa, es una firme candidata al Premio a la Mujer Tilenense RASP en el sector empresarial, por su aportación femenina a un oficio masculinizado. Es una mujer emprendedora que se ha enfrentado con valentía a la oposición familiar y social y ha encontrado su lugar, se la reconoce por su buen hacer y ha llegado a ser una maestra de su oficio. Todo un ejemplo para las Tilenenses.